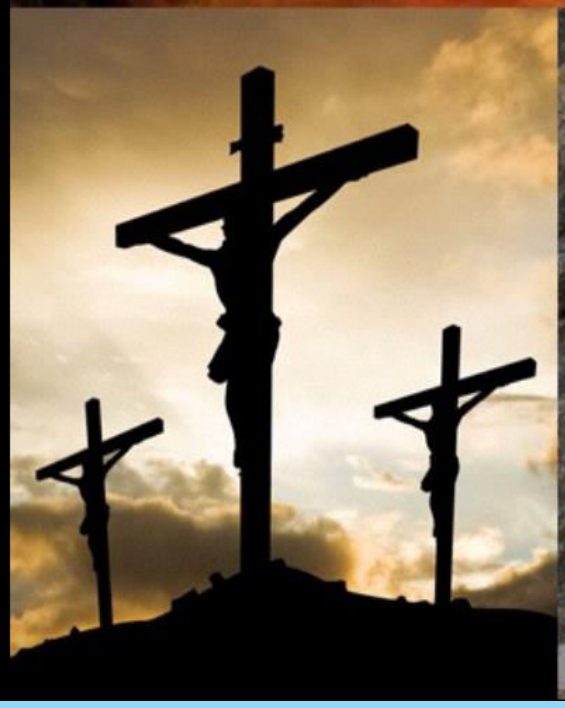
TRIDUO PASCUAL

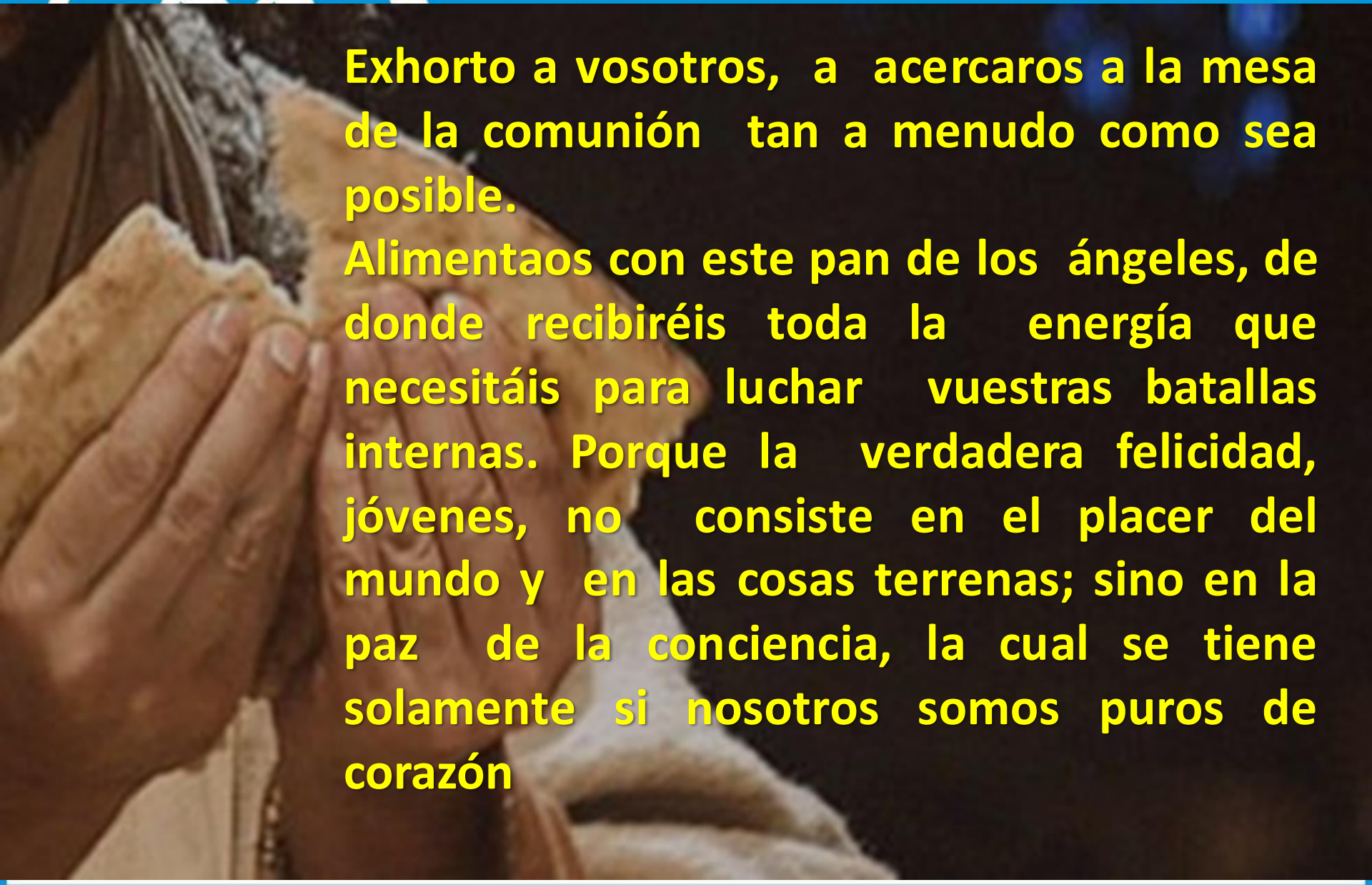
COLEGIO CALASANZ

CÚCUTA

calasanz cúcuta



Triduo comienza el Jueves Santo por la tarde, con la celebración de la Cena del Señor. La Liturgia nos invita a dejarnos transformar por la Eucaristía, que actualiza la muerte y la resurrección de Jesucristo para nosotros hoy y nos capacita para amar, hasta dar la vida por el otro. Mediante el lavatorio de los pies y el mandato del amor fraterno, Jesús nos enseña que la entrega afectiva y efectiva es la actitud propia de los que se reúnen a celebrar la Eucaristía.

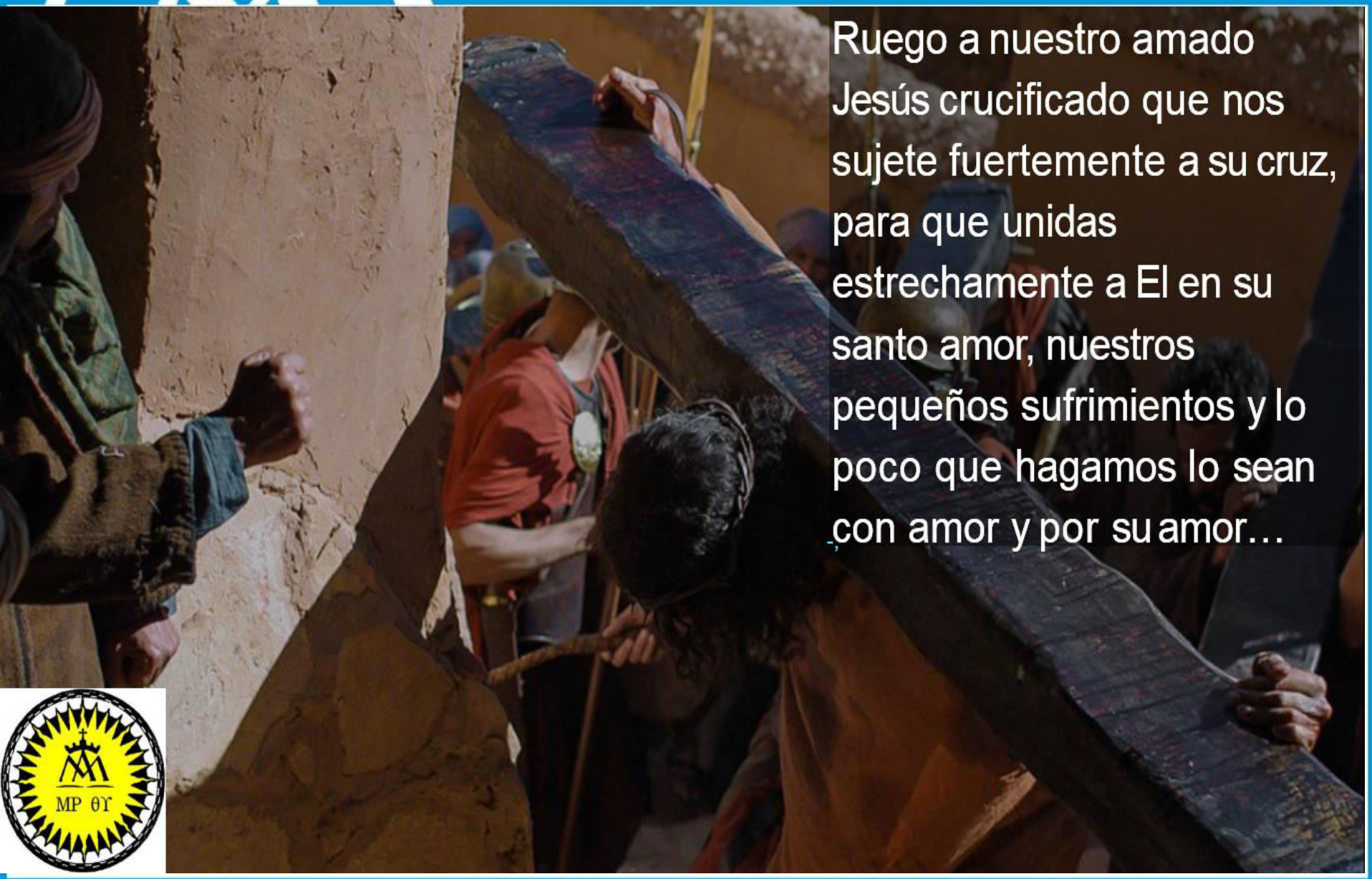


Exhorto a vosotros, a acercaros a la mesa de la comunión tan a menudo como sea posible.

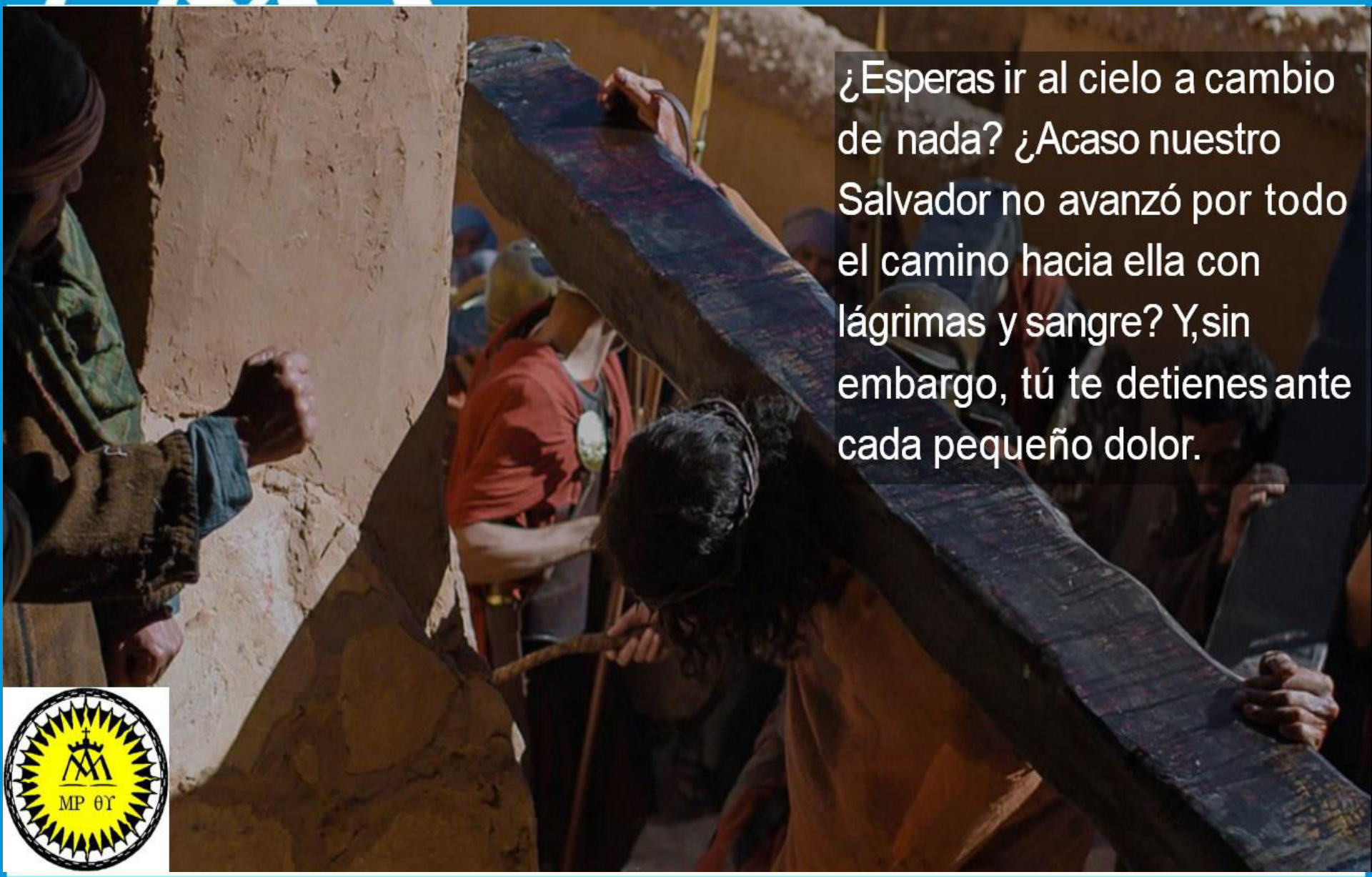
Alimentaos con este pan de los ángeles, de donde recibiréis toda la energía que necesitáis para luchar vuestras batallas internas. Porque la verdadera felicidad, jóvenes, no consiste en el placer del mundo y en las cosas terrenas; sino en la paz de la conciencia, la cual se tiene solamente si nosotros somos puros de corazón

La Liturgia del Viernes comienza con un silencio prolongado, que nos prepara a adentrarnos y dejarnos afectar por la pasión y muerte del Señor. Las lecturas, que tienen su cumbre en la proclamación del evangelio, nos ayudan a comprender el gran misterio del Dios crucificado. Después, la oración universal nos lleva a descubrir el amor de Dios a los hombres y la eficacia redentora de la muerte de Jesús, para asociarnos a dicha misión.

Este día, la Cruz lo llena todo, pero nosotros no la vemos como un elemento de tortura, sino como la expresión suprema del amor de Dios, que se deja matar por todos y por cada uno. Por eso, cuando adoramos la cruz no pretendemos glorificar los elementos turbios de la existencia, sino descubrir la fuerza redentora del amor que los transforma, y ponernos al lado de los crucificados de la tierra.



Ruego a nuestro amado Jesús crucificado que nos sujete fuertemente a su cruz, para que unidas estrechamente a El en su santo amor, nuestros pequeños sufrimientos y lo poco que hagamos lo sean con amor y por su amor…


¿Esperas ir al cielo a cambio de nada? ¿Acaso nuestro Salvador no avanzó por todo el camino hacia ella con lágrimas y sangre? Y,sin embargo, tú te detienes ante cada pequeño dolor.

El silencio sólo se romperá cuando llegue la noche y se enciendan luminarias en las puertas o en los atrios de los templos, para proclamar que Jesucristo ha resucitado y está vivo entre nosotros. Por eso es necesario que la Vigilia Pascual, "madre de todas las vigilias" según la expresión de San Agustín, vuelva a ser el punto de encuentro de todos los cristianos, pues en ella culmina el Triduo Pascual y dan comienzo los cincuenta días de la Pascua, fuente inagotable de alegría y esperanza también para el cristiano actual.

SAN JOSÉ DE CALASANZ